Desaparecer en NL: Cuando luchas por el hijo que nunca pudiste ver...

Su pareja estaba a punto de dar a luz. No había de otra, Kristian debía salir a trabajar para tener el pago de la maternidad, pero nunca más volvió.



Foto: POSTA.



Comentarios

Tags: #Desaparecer en NL #Desparecidos

NUEVO LEÓN.- Kristian prometió a su madre que era el último viaje prolongado que haría para la empresa a la que daba servicio de mensajero. Y fue el último.

El 12 de agosto de 2010, tenía 24 años ni siquiera alcanzó a hacer la entrega de una carga de medicamento en diversos municipios de Coahuila, desapareció.

Una noche antes se sentía molesto porque su pareja estaba a punto de dar a luz y se tendría que ausentar por más de dos días.

"Esa noche él llega y llega enojado, porque él les había dicho que no le dieran un viaje largo, porque su mujer, Josefina, estaba por aliviarse, entonces cenamos y me dijo me la voy a llevar, y le dije que qué tal si se ponía mala en el camino y le dije no te vayas", describe su madre, María de Lourdes Huerta Tarrega.

Pero aún no tenía completo el pago para la maternidad, necesitaba el dinero y se negaba a recibir apoyo económico de su madre.



A sus 24 años era un hombre responsable, dice María de Lourdes, y prefería obtenerlo con su trabajo.

"Me dijo 'ya nada más me voy a aventar este viaje, es mi último viaje, si me vuelven a dar otro de varios días, no me voy'. Y fue su último viaje, porque ya no regresó", recordó.

"Y a veces he pensado que era un aviso de que no se fuera".

Kristian y Josefina, decidieron no dormir en casa de María de Lourdes, en Ciénega de Flores, como lo habían estado haciendo durante días, ya que le quedaba cerca de la empresa para la que laboraba.

Se fueron por ropa para el viaje a su domicilio en el municipio de Juárez. Después pasaron a casa de los padres de su Josefina, en donde se encontraron con el hermano de ella, Martín Alejandro Fiol Alfaro.

Pidió a Martín que lo acompañara en a hacer la entrega y ella se quedó a esperar su regreso en casa de sus padres.

Habiendo partido, a las 3:30 de la mañana, Kristian se regresó dos veces. La primera, porque se había olvidado dejar a su mujer un documento. La segunda vez retornó para darle un beso a Josefina y otro a su vientre, que guardaba a su futuro hijo.

Pese a su trabajo, Kristian acostumbraba a mantener constante contacto con su pareja, pero no la llamó. Ella se inquietó.

Josefina llamó preocupada a su suegra al filo del mediodía.

"A ella se le hacía raro que no le llamara, ya era medio día, no tenía noticias de ellos. Josefina ya les había marcado sin éxito, a pesar de que Kristian traía el nextel de trabajo, su celular personal y uno de la empresa, y en ninguno le contestaba. Tampoco tenía contestación en los dos teléfonos de su hermano".



Conforme transcurrió el día, la inquietud de ambas se incrementó. María de Lourdes se reunió con sus hijos y empezaron a llamar a demarcaciones policiacas y a hospitales, pero no había registro de ellos.

Sabían que iban a Piedras Negras, Nueva Rosita, Allende y Monclova, pero no qué ruta habían tomado, si por Laredo o por Saltillo.

El viernes la familia se reunió e incrementaron la búsqueda telefónica "ya el domingo era una locura".

Iniciaron su propia búsqueda, con fotografías de ambos, hicieron carteles que pegaron en municipios y poblados de Coahuila y Tamaulipas. Levantaron una denuncia ante la Procuraduría del municipio de Juárez, que es de donde partieron.

En la empresa para la que Kristian estaba trabajando, les reportaron que según la versión de sus clientes, la mercancía nunca llegó a su destino.

Paco, el hermano mayor de Kristian, trabajaba en la misma empresa.

Aproximadamente un mes después, un compañero de ambos preguntó a Paco qué había sido de su hermano y tras escuchar la historia, le comentó que él había recibido una llamada suya la madrugada que desapareció.

"Le dijo que le llamó saliendo de la casa, le preguntó en dónde estaba, porque traían la misma ruta, el amigo se había quedado dormido y le dijo que le regresaría la llamada en 25 minutos.

"Le regresó la llamada, pero Kristian ya no contesta. Entonces fue en un lapso de 25 minutos, y posiblemente fue en Juárez. Era los puntos más conflictivo en inseguridad, de más violencia".

A pesar de no estar convencida, Josefina fue intervenida quirúrgicamente el 24 de agosto y nació el hijo de ambos, Kristian Farid.

"Ella no quería porque Kristian le había prometido estar con ella. Mi hija le gravó el parto para que cuando regresara lo viera. Ella estaba ida completamente, antes no cayó en una depresión post parto.

"Nosotros estábamos felices dentro del dolor que sentíamos, porque sabíamos que Kristian iba a regresar y le íbamos a enseñar a su hijo".

El niño sabe que tiene un papá que lo ama y que lo amaba desde que ella estaba embarazada, afirma María de Lourdes.

Ella desea que su nieto esté convencido de que fue un niño muy deseado por sus padres y que esté enterado de que su papá no lo abandonó, "que su papá no está porque se lo quitaron. Yo le digo, seguimos buscando a tu papá y a tu tío, ellos van a regresar".



Antes tal angustia, la salud de María de Lourdes se deterioró.

No comía, no dormía. Recuerda que además de la responsabilidad y presión que sentía en la empresa que trabajaba, en la que tenía un puesto de gerente, por las noches salía en su coche a recorrer las carreteras y caminos.

Regresaba a su casa muy de madrugada, sin respuestas, sólo con recuerdos.



66 Llegó un punto en que troné, ya estaba con la psiquiatra, pero a pesar del medicamento que me daban para dormir, no dormía y cuando fui con ella, ya no me dejó salir. Duré 15 días internada, y dormida todo el tiempo. Yo decía, prefiero dormir porque así no pienso no siento, no nada, era la manera de evadir la realidad.

- María de Lourdes Huerta Tarrega.

Un día el médico le dio a elegir entre buscar o trabajar y entonces renunció a su trabajo.

Se encontró con otras madres de desaparecidos y empezó a bordar pañuelos con ellas. Eran lienzos por la paz, por los desaparecidos.

Después surgió Fuerzas Unidas por Nuestros Desaparecidos (Fundenl) y desde entonces, ya no busca sola.

"Fue mi terapia, fue plasmar el sentimiento, el dolor, abrazarte con las mamás, que te entendían, no te juzgaban, porque la demás gente te dice 'ésta ya no es la misma'.

"Mi consuelo, mi fortaleza, han sido mis compañeras y es como hemos sobrellevado todo, esa unión y hermandad que nació, habernos conocido en estas tragedias".

Algunas veces ha pensado que quizá, como en otros casos, se lo llevaron a trabajar para la delincuencia. Otras veces supone que si así fuera, Kristian hubiera buscado la forma de comunicarse, porque ansiaba conocer a su hijo y verlo recostado en su cuna, en la recamara que recién había pintado para él.

De la investigación por parte de la Procuraduría no hay novedades. Afirma que los pocos datos que tienen, es porque ella los ha aportado.

"Pensábamos que con el cambio de gobierno iba a ser diferente, pero ha sido peor.

"Ellos apuestan a que nos cansemos, a que nos muéranos. Pero sólo Dios tiene la última palabra y nos moriremos en esto, porque podré encontrar a mi hijo, sea como sea, pero seguiré en la lucha por todos los demás".

Más en Nuevo León			

Comparte

Quién es Posta

© Klave Media SAPI de C.V 2018, todos los derechos reservados